



ADMINISTRACIÓN
50, PLAZA DE TETUÁN, 50
BARCELONA

IRIS

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN
50, PLAZA DE TETUÁN, 50
BARCELONA

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

AÑO II

BARCELONA 19 MAYO 1900

NÚM. 54

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS * 25 CÉNTIMOS NÚMERO CORRIENTE * PORTUGAL, 60 REIS

REMEDIO SEGURO É INFALIBLE CONTRA LOS CALLOS

PREPARADO POR EL

doctor **LADIVONSIM**

Este preparado, verdadero rey de los callicidas no tiene rival, ni análogo, entre tantos otros como se anuncian, pues su absoluta eficacia resulta plenamente confirmada por millares de casos, sin una sola excepción. Gracias al remedio del doctor Ladivonsim podemos contar hoy con la seguridad de la *curación radical* de una dolencia que tanto molesta y aflije á la humanidad, haciendo padecer á veces seriamente. El empleo de este callicida es tan fácil como inofensivo, recomendándose además por su limpieza. La curación se obtiene en corto tiempo, de manera que no vacilamos en afirmar que cuantos lo usen por primera vez se habrán de convertir en agradecidísimos propagadores de su incomparable eficacia, como lo vienen siendo cuantos lo han empleado hasta el presente.

DE VENTA: En las principales farmacias, droguerías y zapaterías de Europa y América.

DIRECCION POSTAL: VIDAL SIMON
Calle Fomento.—**BARCELONA (Clot)**



OBRAS ILUSTRADAS Y DE GRAN LUJO * RAMON MOLINAS, EDITOR



CUENTOS DE TODAS PARTES

ORIGINALES

DE LOS

MÁS CÉLEBRES AUTORES

CONTEMPORÁNEOS

Profusamente ilustrado. — Un tomo en tela, 5 pesetas.

Ayuntamiento de Madrid



MOTIN DE Chulas

—¿Señor Siles?

—¿Qué hay, hermosa?

—¿Usted por casualidad,
es escritor de periódicos?

—¡Tengo tal debilidad!

—Pues, bien, señor escribiente,
vengo en representación
de las chulas madrileñas.
Yo me llamo Encarnación.

—Y, en verdad, usted encarna
de las gracias el poder,
la belleza de las rosas...

—Deje usted el rosicler.

Tráeme un asunto muy serio

de que voy á usted á hablar.

—¿Todas las chulas auténticas

nos vamos á amotinar!

—¿Qué me dice usted? ¿Las faldas

se alzan en revolución?

¡Fumemos! ¿Quiere un pitillo?

—Lo gasto en pipa... ¡Guasón!

Es el caso, señor pluma

de ganso...

—¿Qué?

—O de avestruz,

que los que tienen su oficio
nos tienen como en la Cruz.

¿Por qué ahora no nos dejan
en paz y honradas vivir?

¿Para qué nuestras personas
sacan tanto á relucir?

Una jerga, á nuestra clase
aplican, que nunca habló.
No es nuestra charla tan bárbara,
¡ni Cristo que lo fundó!

No corrompemos la lengua,
ni hacemos de ella un pastel,
como el que ustedes imprimen
en uno y otro papel.

Cual si fuéramos lechugas,
nos aciertan á pintar
con los colores más verdes
que es posible imaginar.

Pues, sepan, señores lilas,
que padecen un error;
oro fino, sin escoria,
suele haber en nuestro amor.

Y no andamos, como piensan,
siempre dando bofetás;
y entre riñas y alborotos,
insultos y puñalás.

Son nuestros hombres, borrachos
y de carácter ruin,
según vuestro mentiroso,
desenfrenado magin.

Y se nos pone á nosotras

como goltas sin pudor.

¿Sólo acaso las marquesas
tienen vergüenza, señor?

¿Hay monopolio de honores,
como de cerillas? ¡Ca!
¡Qué graciosos son ustedes!
¡Qué enorme calamidá!

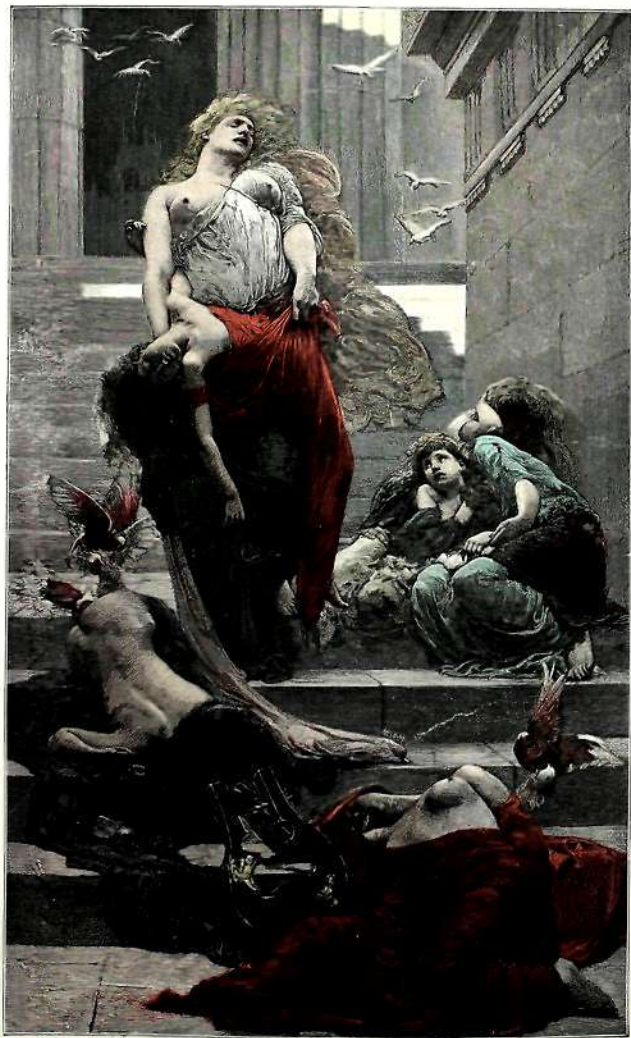
Así es que, ya reventadas
de estar siempre abajo, al fin,
contra todos los que escriben
nos alzamos en motín.

—Perdón, Encarnación bella;
yo sé á ustedes respetar;
y es triste que, sin pecado,
me traten de condenar.

—¡Usted también! ¡Paguén todos,
en nuestro ciego furor!
Hasta ahora ha sido un justo,
¡mas puede ser pecador!

JOSÉ DE SILES





NIOBE

Ayuntamiento de Madrid

LA BOTELLA DE CHAMPAGNE

(HISTORIETA POR ROJAS)



—¿Qué te parece esta botelleja de champagne? Se la he quitado al tío de la esquina.



—Y la marca es extra.



—Huele bien, ¿eh?
—No me hables, chico, no me hables.



—Ten cuidado, no sea que al quitarte el alhambrito...



—¡Pues nos ha visto!



—¡Escóndela ahí, que viene!



—¡Han visto ustedes, por casualidad, una botella de champagne?

—No, señor; no hemos visto nada.



¡¡Pum!!

EXPOSICION DEL CIRCULO DE BELLAS ARTES



PALACIO DE CRISTAL DEL RETIRO, DONDE ESTÁ LA EXPOSICION DEL CIRCULO DE BELLAS ARTES

El 18 del pasado tuvo efecto en Madrid la inauguración de la Exposición que cada dos años celebra dicha sociedad, con el precedente de no haber comparcido alma viviente durante el *vernissage*, lo cual

demuestra la grande afición que aquí se siente por las cosas del arte.

El número de obras enviadas á Paris y á San Petersburgo (donde actualmente se celebra una Exposición española, organizada por el paisajista Sr. Espina), ha hecho que no sea tan nutrida la del Palacio de Cristal del Retiro como hubiera sido en otro caso, pero aun así, figuran cerca de 400 obras.

Entre las firmas que aparecen al pie de los cuadros se leen las de Rosales, Madrazo (Don Luis), Muñoz Degraín, Ferrant, Domingo, Pinazo, Sorolla, Domínguez, Moreno Carbonero,



Cardona: otoño



Nicéstor Riego: EL DUQUE DE TETUÁN

ro, Alejo Vera, Sala, Viniestra y Jadraque. Hay obras de Simonet, Muñoz Lucena, Ramírez, Maura, Ricardo de Madrazo, Pla, Fillol, Ruiz Guerrero, Santa María, Benedicto, Chicbarro, Meifren, Peña,



Ernesto Gutiérrez: PAISAJE



Martínez Abad: CERRO DE SANTA CATALINA

Francés (P.), Andrade, Saint-Aubin, Mongrell, Pedro Saenz, Bernete, Fernanda Francés, Bertodano, Sánchez Sola, Vázquez Hernández, Nájera, López Mezquita, Martínez Abades, Oliva, Morelli, Leonard, Poy; Dalmau, Parada, Fustel, Utermín y Lezcano. También exponen interesantes producciones Saborit, Alba, Souto, A. Ginés, E. Alcaide, Cabello, Izare, Campuzano, Tordesillas, Valcorba, Casanovas, Vilapadierna, García San Pedro, Díez Penadés, Cardona, Martínez Sierra, Aguado, Pueyo, García Martínez, Iborra, Hidalgo de Cavedes, Palencia, Gutiérrez, Buendía, Villegas, Brieva, Pinazo Martínez, A. de la Torre, Bertuchi, María de la Riva, Soto, los hermanos Zubiarrri y otros.



Cecilio Pla: UNA ARAÑA

Véase lo que ocurre en Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos y Francia, donde los artistas son tenidos y estimados en lo que valen, y compárese con lo que sucede en España, donde no se observa precisamente lo mismo.

Contribuyen al atractivo de la Exposición algunos grabados de Maura y Ríos, y se cuentan buen número de acuarelas y dibujos.

En este número reproducimos algunas obras de las que más éxito han alcanzado en la Exposición, y por ellas se verá que no faltan en España dignísimos cultivadores de la pintura, por más que hayan de luchar con el atraso del país y la falta de estímulo, desgraciadamente general en todas partes. ¿Cuándo se convencerán las *clases directoras* de que el interés que inspira el Arte en una nación da la medida de su pujanza y su ilustración?



Alejo Vera: CATACUMBAS

ALCAZAR.



Romero Orozco: MERCADO DE VALENCIA



Fernanda Francés: PAJAROS

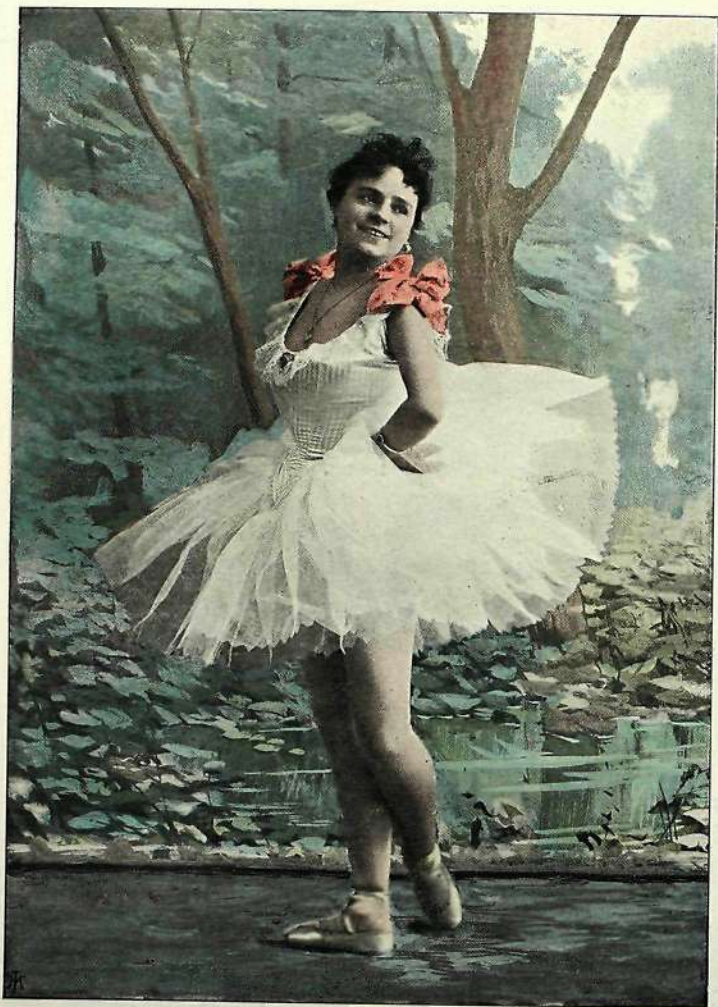


Mongrell: UN REMOJON



Morelli: UNA PARTIDA DE POLO

Ayuntamiento de Madrid



COMPÁS DE ESPERA

Ayuntamiento de Madrid

R
su o
S
A
pec
apo
L
A
ciel
llos
P
alza
R
pos
la c
y
yer
duc
R
llev
jay
imp
el d
de l
a
cen
plu
a
fier
t
for
lla



Sintióse madre un día aquella en quien cifraba su ventura el hermoso palomo negro, de gallarda presencia, lustroso plumaje y encendidos ojos, y anhelosa de hacer partícipe de su alegría á aquél que tanta le proporcionara, salió del palomar, en busca del primer material con que construir el nido.

Portadora de un flexible esparto arribó á poco; y él, que airado esperaba su regreso, vislumbrando su dicha, besó frenético á su amada, diciéndole mil ternezas en un arrullo.

Si siempre fué completa su felicidad, viéronla colmada en aquel día.

Antojáseles revestido de ignorados encantos cuanto les rodeaba; sintieron ligeramente oprimido el pecho por el abrazo blando de emoción desconocida; advirtieron, en fin, en sí ese desasosiego que se apodera del que goza.

La alegría es inquieta.

Avidos de emociones nunca experimentadas, apenas observaban sonrosado por la aurora el trozo de cielo que recortaba la ventana del palomar, volaban fuera de él para entablar amoroso diálogo de arrullos sobre el caballete del tejado.

En busca del primer beso del sol, marchaban después á la veleta de la vecina torre, para mirarle alzar tras la azulada sierra, incendiando las brumas del horizonte.

Perseguíanse luego veloces é incansables, describiendo juguetones círculos en el espacio, yendo á posarse, al fin, con ruidoso aleteo, sobre la cruz de piedra del camino, el agrietado trozo de muralla ó la calada crestería del tejado del convento.

Y tornando al palomar, compartían generosos su alimento; volvían á salir, tornaban de nuevo, y yendo y viniendo, jugando, acariciándose, llenos de mutuo amor y de alegría, esperaban el tierno producto de su amor.

El nido no había sido olvidado. Sólo faltaba algo con que mullirle y en busca de ello partió la que llevaba en sus entrañas inestimable tesoro, prometiendo á su amado pronto regreso. Pero ¡ay!, que nunca sería cumplida tal promesa. Una pluma levemente teñida en sangre, llegó, impulsada por el viento, á la entrada del palomar y se introdujo en él, cayendo ante el desdichado, que hubo de leer claramente en la muda misiva la despedida eterna de la que no volvería jamás.

¿Qué es del hermoso palomo negro, de gallarda presencia, lustroso plumaje y encendidos ojos? No deja oír su arrullo apasionado y tierno. ¿Dónde está?

Hele allí, en el averiado marco del ventanillo del palomar, encogido, erizada la pluma y turbia la tristísima mirada.

¿Qué mal causó tanta tristeza? ¿Qué espera así? Perdida su amorosa compañera, quiere perderlo todo.

Espera la muerte.

¿Para qué vivir sin la compañía del que era todo su amor?

¿De qué sirve el inmenso marco de la Naturaleza cuando falta la imagen que forma el cuadro?

El palomo no tenía más que un corazón, y éste no era suyo; era de la paloma. Y su corazón era aquella pluma, teñida levemente en sangre.

(Dibujos de Arverras)



M. BOGGIERO



Una vez oí hablar á un vaso de arcilla.

«Tuve,—decía,—un origen humilde. Un día tomó un alfarero un puñado de barro en sus manos, y me hizo. Resulté una maceta. Llevada al mercado, pasé á poder de una señorita. Se me llenó de tierra, y se depositó en mi seno semilla de flores.

«Yo estaba muy contenta con el destino que me habían dado. Y estaba también muy orgullosa. Comprendía la importancia del misterio que se encerraba en mis entrañas.

«Yo iba á dar vida á un ser nuevo, á una creación lindísima. Ya me regocijaba anticipadamente con el risueño espectáculo que ofrecerían las flores, creciendo en mi regazo, abriéndose amorosamente al beso las inconstantes mariposas. En fin, ninguna madre podía compararse conmigo en el cariño á los seres que nacen de ella.

«Una cosa me desconsolaba en extremo. Me habían colocado en un balcón, entre otras macetas más grandes, y ni recibía de lleno el sol, ni el riego acertaba á suministrarme toda el agua que me era necesaria. Hubo días calurosos de verano, en que pensé morirme de sed. Y este martirio se recrudecía con la falta de caricias del sol, del que no sentía los matutinos rayos que cubren la naturaleza como con un baño de rosa, y si sus ardores reflejados en la atmósfera sofocante durante las interminables horas de la siesta.

«Ya todas mis compañeras habían florecido, y se mostraban por ello sumamente ufanas. Yo sola permanecía estéril. Mi tristeza era enorme, tan enorme como mi resignación. Érame imposible expresar mi lamentable situación con quejas. Relegada al olvido, devoraba en silencio mi desgracia, y temblaba por mi suerte.

«¿De qué servía la belleza de mis redondas formas, la tersura de mi superficie, mi infinito deseo de ser útil? Al fin, fui víctima de mi colocación desdichada. La señorita, mi dueña, tan indiferente como injusta, viendo mi aparente inutilidad, me arrojó á un muladar, en medio de desperdicios.

«¿No era yo como una mujer, cuya virtud se desconoce?»

Creí que había acabado su confesión el vaso de arcilla; pero volví otra vez á escuchar su voz.

«Mis sufrimientos en el muladar fueron espantosos. ¿Hay algo más terrible que ir á parar á una condición inferior á la que se tiene? Toda caída es dolorosa, sea de una cumbre, sea de un sueño. Los claros horizontes que se divisan desde las alturas; las esperanzas que tienden sus alas en las regiones superiores; las sonrisas de la existencia que se desarrolla lejos de las vilezas impuras; todo se derrumba, todo se borra, todo se oscurece al caer en el abismo.

«Yo estaba allí profundamente angustiada. Apesar de mi natural humildad no ignoraba que yo poseía algún mérito. Sentía el indescribible suplicio del artista que aspira á la gloria y se arrastra en la vulgaridad. ¿Había yo sido creada para eso? ¿Por qué otras compañeras mías gozaban de estimación, realizaban desembarazadamente su fin, se mostraban en el lugar á que fueron destinadas? ¡Ah, miserable suerte mundana! ¡En todas partes imperando la fatalidad, la injusticia, el capricho!

«Todos los transeúntes me daban con el pie; ninguno posaba en mi piadosamente los ojos, nadie me levantaba de mi postración y abandono. Poco á poco, sin embargo, fui acostumbrándome á mi miseria. Llegó un día en que empecé á experimentar algún consuelo.

«En medio de mi abatimiento, no me faltaban dulzuras. El sol, allí, me rodeaba espléndidamente.



•A veces, sentía también el reconfortante contacto del agua. Pronto adiviné, al agitarse algo en mi seno, que iba á ser feliz, que iba á dar flores.

•Y, en efecto, un tierno tallo surgió de mis entrañas colmándome de alegría.

•Pero, estaba decretado, que mi felicidad no fuera nunca completa. En mi espinoso calvario, comenzaba ya el camino de mi redención.

•Mas ¡otra vez, al fango!

•Un asno pasó sobre mí, y me aplastó con su pie brutal. Quedé rota, medio sepultada en el suelo.

•¿No era yo como la mujer desgraciada, cuya belleza de nada le sirve, hundida en su perdición? Comprendí, considerando el honroso lugar desde el que me hablaba el vaso de arcilla, que aun necesitaba revelarme su transformación postrera.

Y su voz dejóse escuchar de nuevo.

•Un sabio, un anticuario, un hombre afectuoso, me recogió de entre el lodo, y aquí me dió puesto, en este museo, entre nobles y bellos vasos. La pobre maceta rota, obra de un día de oscuro alfarero, es hoy objeto de veneración y estudio.

•No oigo en torno mío sino elogios. Todas las miradas se fijan en mis formas, deleitándose en su contemplación. Se me considera como un objeto adorables, á quienes poco falta para doblar



ante mí la rodilla. Yo no me engrió con mi nuevo estado.

•A él me acomodo dulcemente. Temerosa de que el azar vuelva á derribarme de este trono, acojo con prudencia, sin ufanarme demasiado, el culto que se me tributa. Conozco que soy hecha de frágil arcilla; conozco que no tengo voluntad; conozco que estoy á merced de agentes exteriores; conozco, en fin, que ni mi humildad ni mi belleza pueden detener el golpe bárbaro ó la profanación infame.

•Mas, yo creo que soy la imagen fiel de la mujer.

•Hermoso vaso de carne, pero de carne tan tierna como la arcilla, tiene ella también un destino semejante al que yo he tenido.

•Según la atención que se la ofrece, según la impresión que recibe, según la aplicación que se le da, así es ella objeto sagrado ú objeto despreciable.

•Dejadla que se corone de flores, pues para las flores nació. No la hundais más abajo cuando la encontréis en el oprobio.

•Permitid que se redima, si comienza en medio de la luz á salvarse. Tomad en cuenta que no todos los vasos de arcilla pueden ser ánforas, ni todas las macetas rotas pueden venir á los museos.

(Dibujos de J. Encinas)

JOSÉ DE SILES

DE TODAS PARTES



tuvo efecto el 29 del pasado abril en el astillero gaditano de Vea Murguía, Noriega y Compañía el solemne acto de botar al agua el crucero *Extremadura*, ante un numeroso público. El gobierno estaba representado por el Sr. García Alix, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, y fué madrina del buque doña Ana María de Lacave, viuda de Lizaur.

La botadura, realizada bajo la dirección del ingeniero Sr. Fuster, fué felicísima. El *Extremadura*, construido con los fondos enviados por la colonia española de Méjico, ha costado 4.964.900 pesetas. Tiene 2.030 toneladas de desplazamiento, y mide 88 metros de eslora, 11 de manga y 6'30 de puntal.

El casco es de acero; su velocidad está calculada en 17'5 con tiro rápido y 20 con tiro forzado.

Cuando esté terminado montará 14 cañones de diferentes calibres.

Ha sido destinado á *crucero auxiliar de la Escuadra* (?), tiene ya completa su dotación.

Terminado el acto todos los presentes se apresuraron á felicitar á la *Constructora Naval* y á los ingenieros directores del astillero; después se sirvió un espléndido lunch en el Salón de Trazados y por la noche se celebró un banquete, dedicado por el Ayuntamiento al ministro de Instrucción Pública, en el Salón del teatro del Parque Genovés. Varias damas extremeñas se pro pomen bordar la bandera de combate para el futuro crucero.

Prosiguen los boers dando ejemplo al mundo de lo que debe hacer un pueblo digno cuando se ve amenazado por el poderoso.

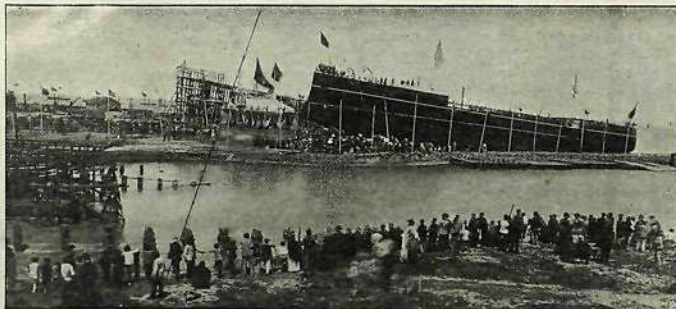
Roberts adelante, si bien con grandes dificultades, y con permiso del enemigo, pero no hay mucho que fiar en ese avance, pues también en 1812 dejaron los rusos internarse á Napoleón hasta Moscou, con el resultado que es sabido. Además, á medida que los ingleses se van acercando á Pretoria, ó, mejor dicho, se van alejando menos, tienen que distraer fuerzas para vigilar su línea de comunicaciones, lo cual es causa de que el efectivo de combate vaya mermando más y más.

Por lo demás, está visto que los boers están dispuestos á resistirse hasta el último trance si no se les reconoce su independencia. Aunque me condujeran también á Santa Elena quedado allí prisionero como Cronje, tampoco estaría perdida por ello la causa de las dos Repúblicas», ha dicho Krüger.

Como era de presumir resultó brillantísimo el té, sarao ó baile chico celebrado el martes por la noche en el Real Palacio. Los invitados eran mil, pero según hemos leído en algunos periódicos los concurrentes no llegaban á la mitad. Su Majestad la Reina Regente vestía un elegante traje color malva bordado en estilo Luis XVI. Su Majestad el Rey se entregó al descanso á la hora de costumbre y por no alterar la normalidad de su vida no asistió á la fiesta.

En Berlín se ha celebrado con gran pompa la coronación del Kronprinz; con asistencia del austriaco emperador de Austria. Lo más notable fué la ejecución de la bellísima ópera de Auber *Le Cheval de bronze*, instrumentada por Humperdinck, en la función de gala de la Ópera.

PEDRO NORIZ



BOTADURA DEL NUEVO CRUCERO «EXTREMADURA» EN EL ASTILLERO GADITANO

LA MUERTE DEL CHICLANERO



Pocas temporadas taurinas tan lúgubres en su comienzo como la que se inauguró en Madrid el día 28 de marzo de 1853. Sentíase aun la falta de aquel coloso que se llamó Francisco Montes, arrebatado a la vida dos años antes por una calentura maligna en *Chiclana, su villa natal; y eso que para llenar vació tan grande* quedaron figurando en primera línea dos toreros de tanta fama como Francisco Arjona Guillén (*Chichares*) y José Redondo (*el Chiclanero*).

La rivalidad que ambos campeones sostenían en las principales plazas de toros de España revistió caracteres de un duelo a muerte cuando en la de la villa y corte y durante la primavera del año 1852 torearon ocho ó diez corridas en ardiente competencia, estimulados por sus respectivos partidarios que formaban dos numerosos bandos.

Ya lo decía *Chichares* con pintoresco estilo antes de salir de Sevilla: *En Madrid se ha perdido una corná y vamos á ver cuál de los dos se la encuentra.*

No hubo afortunadamente desgracia alguna que lamentar, y lo que sí pudo apreciarse fué el valor y la inteligencia de aquellos dos *torerazos* que prodigaron su habilidad y sus recursos en todo momento, quedando no obstante el campo por *el Chiclanero*, que practicó á la perfección la suerte de recibir con casi todos los toros que estoqué.

Tan brillante campaña hizo que se le designase por voto unánime para ocupar el primer puesto en la temporada de 1853, siendo contratados como espadas de cartel José Redondo (*el Chiclanero*), Cayetano Sanz y Manuel Trigo; pero dos ó tres meses

antes de principiar las corridas se esparcían ya rumores pesimistas acerca de la enfermedad que minaba la existencia del bravo lidiador, rumores que por desgracia tuvieron confirmación al verle llegar á Madrid y comprender por el estado de demacración en que se hallaba que le sería ya imposible volver á vestir el traje de lúces.

Contratóse para sustituirle á Julián Casas, y la misma tarde de la corrida inaugural en que él debía haber torado, alcanzando el aplauso delirante que siempre le otorgaba el público, falleció consumido por la tisis, en su domicilio, calle del León, n.º 24.

En la plaza, más que del espectáculo se hablaba de la desgracia de José Redondo, que circuló por gradas y tendidos cuando se estaba lidiando el tercer toro; y ni el juego que dieron los de Bañuelos y de D. Vicente Martínez, ni el celo con que procuraron llenar su cometido las cuadrillas dirigidas por Julián Casas, Cayetano Sanz y Manuel Trigo sacaron de su preocupación y marasmo á los espectadores, que mustios y cabizbajos abandonaron el local, pareciendo que salían más bien de un duelo que de una fiesta de toros.

Al siguiente día 29 de marzo, *El Enano*, único periódico taurino que entonces se publicaba en Madrid, insertó en sus columnas la siguiente noticia:

«Ayer á las cinco menos cinco minutos, falleció el célebre y tantas veces aplaudido lidiador José Redondo (*el Chiclanero*) cuyo acontecimiento, aunque esperado por lo grave del mal que tantos días ha estado sufriendo, ha llenado de sentimiento á cuantos le conocían y á los aficionados al toro, que han visto desaparecer en la flor de su edad al mejor y más simpático de los lidiadores de estos tiempos. ¡Hayale Dios otorgado á su alma todo el bien que nosotros deseamos!»

La traslación del cadáver desde la iglesia de San Sebastián donde fué depositado al cementerio de San Luis, se verificó el día 30 á las tres y media de la tarde, asistiendo á la triste ceremonia, extraordinaria concurrencia perteneciente á todas las clases sociales, y leyéndose varias poesías antes de dar sepultura al cuerpo del infortunado lidiador, entre las que descuellan la compuesta por D. Antonio Guzmán que él mismo leyó y termina así:

«Venid conmigo sus amigos fieles,
seguidme todos los del pueblo ibero,
á colgar en su túmulo laureles,
á llorar en su tumba al CHICLANERO.

Presurosos venid, mi voz os llama;
y al dejar en la huesa el polvo inmundo,
separadle primero de la fama,
porque la fama pertenece al mundo.»

En la segunda corrida de la temporada que se celebró el lunes 4 de abril, se presentaron de riguroso luto los diestros que componían la cuadrilla del malogrado torero y que eran los picadores Francisco Puerto y Lorenzo Sánchez, los banderilleros Lillo, Nicolás Baro y Paquillito, y el cachetero Gabriel (a) Patolas.

José Redondo que había contraído matrimonio el año 1851 con doña Juana García y que no tuvo sucesión, otorgó testamento (del que poseo copia legalizada) en la villa de Chiclana á 7 de marzo de 1852 ante el notario don Luis Félix González, declarando herederos de todos sus bienes á su madre doña Dolores Domínguez y á su citada esposa.

Lo que no pudo transmitir fué su habilidad suprema como lidiador y especialmente su admirable manera de matar los toros recibiendo, con una facilidad y una holgura tales que asombraba á su mismo maestro y paisano Francisco Montes y que nadie ha igualado después.

(Dibujos de Gascón)

LUIS CARMENA Y MILLAN

MENEGILDAS Y GOMOSOS



—Y todavía dirá mi ama que no traigo buen pescado!



—¡Vamos, que tener que ponerse á los pies de estas señoras es aplastarme!

La florista

Florista, florista bella,
la que, cual benigna estrella,
en el jardín de tus flores,
das, con los gratos aromas,
mil venturas;
di ¿por qué, sin dejar huella,
como rastro de palomas
en el aire, los olores
fueron puras
fantasmas de mis amores?

Puse la rosa lozana,
que me diste, en la ventana
de quien es luz de mis ojos,
y me hace olvidar los goces
de los cielos.
Y á la siguiente mañana
tras breves horas veloces,
encontré, loco de enojos
y recelos,
que la rosa era ya abrojos.

Lleno de amor, en la fosa,
donde mi madre reposa,
puse unas flores benditas;
aquellas tiernas violetas
que me diste.
Y en la noche silenciosa,
al ir con ansias inquietas
y zozobras infinitas,
solo y triste,
las hallé todas marchitas.

De devoto haciendo alarde,
en el altar, donde arde
sacra vela á *Virgen santa,*
puse la hermosa azucena,
tuya y mía.

Y, al volver luego, á la tarde,
miré que, sorda á mi pena,
su palidez era tanta,
que tenía
algo del muerto que espanta.

Florista, florista bella,
la que, cual radiante estrella,
fulguras entre tus flores,
y vendes vagos aromas
de venturas;
di ¿por qué es triste la huella,
como arrullo de palomas,
de esos fugaces olores,
de esas puras
ofrendas de mis amores?

Y me dijo la florista:
—No hay ninguna que resista,
de las flores que acomodo,
á quien todo en negra escoria
lo convierte.

El alma que se contrista
sólo una flor, la memoria,
hallará eterna á su modo.

Mas, la muerte
todo lo sepulta, todo.

ALFREDO COSTA



ARTE MODERNO

A la pintura que podríamos llamar *formalista* ó superficial, preponderante por tanto tiempo, ha sucedido en nuestros días un arte profundamente humano, que pretende, no solamente *agradar*, sino *infundir una emoción* más ó menos profunda.

Vulcano encadenando en la roca á Prometeo hubiera sido, aun no hace muchos años, un tema académico; véase, en cambio, como aparece interpretado en el lienzo que reproducimos por el grabado. El artista ha sentido profundamente la situación y ha pintado un viviente comentario de la admirable escena con que empieza la tragedia de Esquilo.

Prometeo ha robado el fuego divino y lo ha puesto en manos de hombres, los que con él han inventado todas las artes. Irritado Júpiter (Zeus) entrega al bienhechor filántropo á la Fuerza y la Violencia, ministros de sus decretos, y á su hijo Vulcano (Hephaistos) para que se lleven á Prometeo al Cáucaso y le encadenen á las rocas de aquellos inaccesibles riscos.

Honda tristeza embarga el corazón de Vulcano al tener que ejecutar el cruel decreto de su padre; vacila y tiembla al encadenar á un dios de su propia sangre, pero la Fuerza y la Violencia le increpan y amenazan, y Vulcano cede, no sin deplorar amargamente la suerte que va á caberle al infeliz hijo de Tetis, culpable de haber honrado á los mortales más de lo debido entregándoles el atributo divino.

El celeste forjador da comienzo á su faena, pero sus terribles compañeras le reprenden asperamente por su tardanza y desmaño; es preciso remachar, apretar, multiplicar las anillas, porque Prometeo es fértil en recursos y podría librarse de sus cadenas. Vulcano, siempre compasivo, pero no menos amedrentado por los brutales apóstrofes de la Fuerza, clava, ata, martillea, hasta dejar satisfechas á las horribles trasmisoras de las órdenes de Zeus. La terminación de su faena es un consuelo para Vulcano, que por fin puede alejarse, dejando al Titan entregado á sus formidables lamentos. La escena no puede ser más grandiosa, y ciertamente que el artista la ha interpretado á conciencia conservándola todo su carácter sobrehumano.

La influencia de la Música es otra obra de elevada inspiración. Diríase que está simbolizada en esa figura el *creador de música*, que da parte de su alma al expresar en sonidos lo que no puede expresarse con palabras. La producción musical supone una tensión interior que debe rendir las fuerzas.

N. MONTEVERDE



VULCANO ENCADENANDO Á PROMETEO



LA INFLUENCIA DE LA MÚSICA

presar en sonidos lo que no puede expresarse con palabras. La producción musical supone una tensión interior que debe rendir las fuerzas.

PEPITORIA

Problema de ajedrez núm. 26

POR C. M.

Negros



Biancas

Las blancas juegan, y dan mate en 4 jugadas

de la emperatriz Maria Luisa, —la madre del *Atigón*, —consistía en meñar las orejas sin que se moviera ni un solo músculo de su rostro.

CHISMOGRAFÍA PRETERITA

Lope de Vega estuvo casado en primeras nupcias con D.^a Isabel de Urbina, hija de un rey de armas, de la que quedó viudo á los veintiseis años. Encendió por segunda vez la *nupcial antorcha* casando con doña Juana de Guardia, que también murió á los pocos años; ya viudo contrajo relaciones con D.^a Maria de Lujan, hasta que pensando en enmendarse se hizo cura, y fué familiar de la Inquisición en cuyo estado y contando ya cincuenta años sostuvo ilícitos amoríos con doña Marta de Nevares, esposa de don Roque Hernández de Ayala, á la que cantó con el nombre de Marcia. D.^a Marta murió ciega y loca y cayó deshonroso estigma sobre el fruto de sus amores con el Fénix de los Ingenios.

Es fácil que el recuerdo de aquella desventurada acibarara el resto de la existencia de Lope, del cual se sabe que tenía costumbre de *tomar disciplina* cada viernes. El día que se puso enfermo de muerte, á los 73 años, de resultas á lo que se cree de habérsele indigestado unos huevos duros y unos fideos guisados, se pudo ver, en el aposento donde se retiraba á practicar aquella piadosa operación, salpicadas las paredes y teñida la disciplina de reciente sangre.

LADRAR A LA LUNA

Cuando la luna se eclipsaba, los Incas creían que estaba enferma; en cuanto se la veía decentarse era general la inquietud de los Ánimos. Creíase que si desaparecía por entero sería la señal de una muerte cierta: ya no podría sostenerse en el cielo, se caería sobre la tierra, aplastaría á los infelices mortales y se acabaría el mundo.

Así en cuanto sobrevénia un eclipse (pues no se conocían por anticipado las fechas) todo el mundo se arrojaba sobre los instrumentos que hallaba á mano, tambores, trompetas, bocinas, cuernos, calderos, armando un ruido espantoso.

Pero no se contentaban con eso los antiguos peruanos, ni se contentaban con poner el grito en el cielo hombres, mujeres y niños, en concierto desgarrador para los tímpanos sino que ataban á los perros y no cesaban de azotarles haciéndoles lanzar lamentables gritos, á fin de que compadecida de ellos la luna hiciera un esfuerzo por ponerse buena.

CHARADA

La primera, consonante; segunda y primera, pueblo español; tercera con prima lo mismo; y el todo, un memento, un calavera, un cesante, un infeliz ó un ratero.

JEROGLÍFICO



Las soluciones en el próximo número.

SOLUCIONES

á los pasatiempos del número anterior.
Charada. —Sastrería.
Jerooglífico comprimido. — Bajonazo.

EL CULTIVO DEL TABACO EN ITALIA

Así como en España la Compañía Siso-Tabacalera se opone al cultivo del tabaco, en Italia el gobierno favorece con todas sus fuerzas dicha producción, fiscalizada por el Estado, distinguiéndole la provincia de Lecce por sus favorables condiciones, gracias á la composición del suelo y á su clima.

Ultimamente se han hecho experimentos con tabaco turco, habiendo sido excelente el éxito alcanzado, pero parece que es indispensable el empleo de abonos animales, y más especialmente del estiércol de los carneros, pues de otra manera no se cosecha buen tabaco turco, tan apreciado por su particular aroma y empleado para la elaboración de cigarrillos.

LA ESCUADRA DE PAPACHIN

En 1655, dueño Luis XIV del *Mediterráneo* y en tregua con nosotros, en virtud del tratado de Ratisbona, mandó que sus escuadras buscaran por todas partes á la nuestra (!) y le exigieran el saludo, á viva fuerza. Encontró, en efecto, la escuadra de Tourville, á la que iba mandada por el almirante Papachin, compuesta de dos fragatas y un bergantín, y como Papachin se negara al saludo, le atacó, venciendo en un combate que los historiadores transparentes no vacilan en calificar de *brillante combate naval!*

Uno de Vilatenim

jura por su fe y su vida que no hay como el callicida del doctor LADIVONSIM.

COSAS DE ANTAÑO

En 1607, bajo el ministerio de Lerma, pareció, por un momento, que iban á ser perseguidos los funcionarios ladrones. Fué reducido á prisión, donde se le dejó morir, nada menos, que el secretario de Estado, D. Pedro Francisco, conde de Villalonga, uno de los hombres de confianza de Felipe II. Tanto el conde como su mujer, hijos, yernos y nietas fueron procesados, resultando ser todos ellos unos solemnísimos pillos. La gente honrada aplaudió con delirio que hubiese llegado aquella hora de reparación, si bien no tardó en llegar el desengaño, volviendo á seguir todo como antes.

Uno de los talentos, sino el único,

RESERVADOS LOS DERECHOS DE PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA. INSCRÍBASE Y NO SE DEBE DUELVUE NINGÚN ORIGINAL

ESTABLECIMIENTO TIPOLOGRÁFICO EDITORIAL DE RAMON MOLINAS: PLAZA DE TETUAN, 50.—BARCELONA

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid